RELACION EXTRAORDINARIA

De los progressos de las Armas Christianas contra Turcos, en la Vngria, y Grecia, que suple à la de dos de Diziembre del presente año 1687. con breues descripciones de las Prouincias de Transilvania, Esclavonia, y Rascia, restauradas à la obediencia del Señor Emperador, para mejor inteligencia de su grande importancia, y calidad; y de la Ciudad, y Principado de Atenas, ocupado de las Armas de la Serenissima Republica de Venecia: con algunas particularidades aun no publicadas de los mesmos sucessos.

Y

Vna carta curiosissima, escrita de el Campo sobre Castelnovo por vn Cavallero, que militò en el Assedio, y expugnacion de aquella Plaza.

Publicada el Martes 9. de Diziembre.

Breve descripcion de la Transilvania.

LA Transilvania es vna de las principales Provincias del Reyno de Vngria, pero separada de aquella Corona, desde el año 1541. en consequencia de las fatalidades, que aquel Reyno havia començado à padecer de sus mesmas turbaciones, y de las invasiones, y vsurpaciones de los Turcos, que refieren las historias; y finalmente por muy malas artes, y confirmacion de Mehemet IV. Sultán de los Otomanos, oy reynante, cayò en poder de Migel Abafi, con titulo de Vayvoda, ò Principe Tributario de la Puerta Otomana.

Separa de la Vngria à la Transilvania vna cordillera de montañas, que son parte del monte CrapacK, y le ciñen

A desa

desde el propio monte asta la Ciudad de Svverin. Es casi de figura quadrada algo prolongada, imitando algo à la que los Geometras llaman Rhombo. En su mayor extension de Oriente à Occidente, tiene cerca de 68. leguas, y 62. de Mediodia à Setentrion. Por el Occidente confina con la Vngria, por el Setentrion con la Polonia, por el Oriente con la Moldavia, y Valaquia (otras dos Provincias tambien dependientes de la Corona de Vngria) y finalmente por el Mediodia alinda asimismo con la Valaquia, y la Vngria. Es fertilissima de todo genero de granos, y legumbres. Todas sus muchas colinas, blandas, y amenas, estàn cubiertas de viñas, que producen vinos poco diferentes en la generosidad, y gusto, de los de Vngria, que en algo pueden compararse con los de Andaluzia. Sus montañas estàn preñadas de oro, plata, y sal, que se benefician con aplicacion, y cuydado. Tambien se saca de ella vn genero de Betun, de cuya parte mas espesa se haze vna especie de cera negra, que sirve para achas, cuyo humo es agradable, y sano à la cabeça: y de la parte mas liquida, que se parece à aceyte turbio, se sirven para vntar las ruedas de los carros. Los Bosques estàn llenos de Bufalos, Elendes, Ciervos, Bueyes salvages, Martoras, y de otro qualquier genero de caça. Tambien ay cavallos silvestres con la crin asta el suelo: pero sumamente ferozes, è indomitos. Mas tambien ay mucha cantidad de otros muy lindos, y fuertes, que sirven como los de otras tierras, y son estimados en otra qualquiera parte. Abunda asimesmo indeciblemente de todas especies de ganado mayor, y menor, desuerte que sin desproveerse, provee de vno, y otro à muchas Provincias vecinas, y remotas.

Los habitantes de aquel Principado, son de tres Naciones diferentes, los Siculos, primitivos pobladores, Vngaros, y Saxones: mas estos vltimos ocupan en el Pays, de las quatro partes las tres, y se precian de descendientes de los Alemanes, que passaron à establecerse en èl, en tiempo del Em-

Emperador Carlos Magno, y en efecto conservan su lengua.

Los Vngaros Transilvanos, que habitan las fronteras de la Valaquia, professan la Religion, y Ritos Griegos, salvo los que han admitido las heregias modernas, hallandose casi todo el Principado inficionado de los errores de Lutero, y Calvino, y aun de los de Arrio, resuscitados de cerca vn siglo à esta parte.

A la admirable fertilidad de la Region, corresponde el gran numero de Poblaciones, que la ilustran. Son doze las Ciudades mas considerables, Hermanstat, Cronstat, Clausemburg, Bistrich, Segesvar, Meges, Sebeste Alba-Julia, VasserKeli, y Huniad. Y por no dilatarnos à todo lo que de cada vna se pudiera dezir, solo tocarêmos lo mas essencial de algunas.

Hermanstat, por otro nombre *Zeben*, es donde el Principe tiene de ordinario su Corte. Yace, sin padrastro en vna llanura, junto al Rio Zeben, cuyas ondas llenan sus fossos. Tiene fuertes murallas flanqueadas de Baluartes, al vso moderno. Sus edificios publicos son muy obstentosos, y las casas generalmente de buena fabrica, todas de piedra. Està proveyda de grandes Almazenes militares. La Campaña es fertilissima, y sobre todo es considerable la renta que dà al Principe la sal de Saltzburg, Aldea cinco millas distante. *Cronstat*, llamada tambien *Brassovia*, fuè Colonia de Romanos, que la llamaron *Corona*, y *Vulpia Trajana*, quando nuestro Emperador Trajano conquistò el Reyno de la Dacia, de que es parte principal la Transilvania. Està situada Cronstat en vna dilatada Campaña al pie del Monte Crapach, y cercada de murallas ordinarias al vso antiguo. Sin embargo es muy poblada, y de gran comercio. *Clausemburg*, por otros nombres, *Claudiopolis*, y *Colosvar*, que en Aleman, Latin, y Vngaro, significan *Ciudad de Claudio*, està situada en el camino de la Vngria superior, y la primera que se halla, viniendo de aquella parte, como se reconoce de la marcha reciente del Señor Duque de Lorena à aquartelar al Exer-

cito Imperial. Yace en parte abundantissima de todo. Tiene muy buenas murallas, y no obstante ser muy capaz su recinto, es tanto su Pueblo, que ademas de la Ciudad ocupa vn Arrabal tan grande como ella. En quanto à las fabricas no tienen que embidiar à las mejores de Alemania. Los naturales, que son Saxones, y Vngaros, viven en toda conformidad.

Bistrich, es dignamente afamada por sus minas de oro. Esta fundada en vn valle cercado de colinas vestidas de viñas. Partela en dos, vn Rio de su mesmo nombre: pero la buelve à vnir vna hermosa puente, por donde se comunican los habitantes de vna, y otra orilla.

Alva Iulia, deve su nombre de *Iulia*, à la Madre del Emperador Antonino el Filosofo. Goça en todo su contorno de la amenidad, que las demàs de el Principado, y sobre todo se deve estimar por su venerable antiguedad, executoriedad en los vestigios de espacio mucho mayor que el que ocupa oy, y en las medallas de oro, plata, y cobre, que frequentemente se hallan en su terreno, con fragmentos de Estatuas de marmol. Es opinion de algunos hombres eruditos, que sirviò de limite à las conquistas de los Romanos, por aquel costado, llamadose antes *Apullum*. Suele residir en ella el Principe Abafi, y hallandose en Hermanstat, quando el Señor Duque de Lorena entrò vltimamẽte en el Principado, se retirò à ella cō parte de su Nobleza. Si en esta ocasion huviera fiado menos de sus acostumbrados doblezes, y procedido con mas llaneza, parece le huviera ido mejor. Sabiendo se adelantava incessantemente el Exercito Imperial, pensò detenerle con el repetido ofrecimiento *de subministrar à las Tropas, municiones, viveres, y tambien algun dinero*, con la condicion indeterminada, y floja de *quanto fuesse possible al Estado*: añadiendo su Diputado, *no tenia orden alguna tocante à Quarteles*. A esta declaracion, embiò el Señor Duque à dezirle, por medio del Conde de Scherfemberg, y de el Baron de FalcKendam, que pues rehusava conceder amiga;

gablemente los Quarteles, no devia estrañar que se fuesse à tomarlos por fuerça. Assi continuando su marcha, embiarō los Estados, ù Cortes de la Provincia à proponer à S. A. el alojamiento de vn corto numero de Regimientos, y aun con condiciones, que no se pudieron admitir. Con esto despues de entrado en Clausemburg, del modo que se dijo en la Relacion antecedente, entrò el Señor Duque mas adelante en el Pays, con animo de apoderarse de todas las Plaças fuertes, y aū passar à Alva-Julia à hazer vna visita al Abafi: de que persuadi los los Magnates de Transilvania, y viendo faltar los auxi ios Turcos, que con grandes instancias havia solicitado el propio Abafi, segun le podia poner en cara con sus mesmas cartas intercetadas, iban allanandose à todo.

Breve descripcion de las dos Provincias de Esclavonia, y Rascia.

VArios nombres tuvo en los tiempos antiguos, la Region en que estàn situadas las dos Provincias de Esclavonia, y Rascia, haviendo quien la llamò *Valeria*, *Savia*, *Pannonia*, *y Pannonia interamnense*, de que en las Historias clasicas se hallarà la prueba, y la razon: bastandonos saber es porcion insigne de la jurisdicion de la Corona de Vngria, por los excelentes requisitos, que la hizieron codiciar de muchos conquistadores antiguos. El penultimo que de ella se apoderò fuè el Gran Soliman, ocupando todo lo que corre desde el Danubio asta la Ciudad de Zagabria; distancia de cerca 45. leguas Alemanas, medidas desde Zem'in, Villa situada à dos leguas de Belgrado en el angulo, que forma el Savo, quando se pierde en el Danubio: siendo lo ancho de esta mesma Region de diez leguas, segun el curso paralelo de ambos rios. Lo que de lo largo de este espacio toca à la Rascia son 22. leguas, y lo demàs à la Esclavonia, todo tan poblado, que apenas tendrà comparacion en otra ninguna parte de Europa.

Segun tenia constituido la incomparable Puente de EsseK à la Ciudad de este nombre, junto con su fortificacion,

y la importancia de su situacion, que todavia persiste, puede reputarse por capital de la Rascia; no pudiendo yà disputarselo la Ciudad de *Sirmich*, llamada de los Latinos *Sirmium*, *Sirmis*, *y Sermium*, demasiada descaecida de su antiguo honor, reducido à Epitafios de si mismo, en ruìnas, y fragmentos de la suntuosidad, que la hizieron considerar de diferentes Emperadores Romanos, y entre otros Trajano. Mas por no quitar nada à EsseckK de lo que la verdad le deve, no se escusa añadir fuè tambien concocido de los antiguos, con el nombre de *Mursa*, y sirvieron sus Campos à la celebre vitoria, que el año 359. reportò del Tirano Maxencio, Constancio, hijo de el Emperador Constantino. Mas qual pluma celebrarà dignamente la felicidad de su restauracion del yugo Otomano?

De la Esclavonia es Capital la Ciudad de Possega, que con igual suerte quedô libre a 12. de Otubre de la propia opresion, tocante à cuyo sucesso, puedese añadir à lo dicho en otra Relacion, es devida esta hazaña à la actividad con que el Conde de Dunevald supo anticiparse al disignio formado del Bajà Comandante, para cerrarle el camino estrecho de vn puerto por donde forçosamente havia de passar para lograr su intento, de suerte, que llegado à la llanura abierta, desesperado el Cabo enemigo de podersela contrastar, le cediô aquella, que en otros tiempos diera que temer de vn largo, y dudoso Assedio. Mas imite à gloria de Dios, esta descripcion, con su breve conclusion, à la presteza con que el terror panico de los Infieles, despejò à las Armas Christianas, vn Pays tan grande, fertil, y opulento, abandonando atropelladamente à las otras doze Plaças de ValKovar, Sotin, Buschin, YlloK, Bonestar, Serovitz, StanKamen, Karlovitz, Petrivaradin, Sirmich, Mitrovitz, y YanKova, sin otras mùchas de poca diferente suposicion, reducido el resto de su possession à la sola de GradisKa, dado q̃ al tiempo que esto se escrive no aya cessado la excepcion: pues con las vltimas noticias, quedava determinado

su ataque, pensandose aun no dilatar al de Belgrado, si llegava el refuerço, que el Conde de Dunevald havia pedido; ò quando menos, à hazer puente del yelo del Savo, para poner en contribucion à gran parte de la Servia, y Bosnia.

Estava el Pueblo de Possega compuesto de Turcos, y Rascianos: pero al despoblarla, tomaron diferentes caminos, passando los primeros al Savo, y los otros subiendo à las montañas, de donde cada dia bolvian à bajar en gran numero, à aplaudir al valor de sus libertadores, y à sus exercicios ordinarios, despues de assegurados de la buena disciplina, que hazia observar el Conde de Dunevald, poniendo gran cuidado en agasajar à todos, y especialmente à los Aldeanos, para que prosigan en cultivar sus tierras, y no hagan falta à los alojamientos de los militares, empleando tābien algunos en la fortificacion de Possega, en procurar noticias de los enemigos, y aū tomar las Armas si fuere menester, pues era increible el gozo q̄ todos mostravan de verse libres de los Turcos. Hallaronse en la mesma Ciudad muchos viveres, y municiones, y cinco solas piezas de Artilleria, de que se arguia haver los Infieles enterrado algunas. Lo propio sucedia en EssecK, al Conde de Apremont, con los naturales, irritados de la violencia con que los Infieles avian llevado à Belgrado los Aldeanos, que habitavan en las orillas del Danubio. Verdad es, que muchos de estos usavan diestramente de las confusiones, y alborotos, que reynavan en aquella Ciudad, para restituirse à su Patria: con lo qual se esperava muy presto vèr aquellas Provincias bien habitadas, y con reposo.

Breve descripcion de la Ciudad de Atenas, y su importancia.

POr mal que el estado presente de la Ciudad de Atenas corresponda à la Fama adquirida de su antigua Republica, en las Ciencias, Politica, y Armas, no deja de ser su conquista de relevantes consequencias à los intentos de la grande Republica, que ultimamente la logrò. Horror, y las

lastima causa (no se puede negar) lo que padeciò debajo de los Imperios Romano, y Griego, con tantas mudanças de govierno, y dueños; en vna de las quales fundò el valor Catalàn, el justo derecho de nuestros Reyes, à ella, y à su Ducado, como al de Neopatria. Mas sobre todo, puede passar por milagro, el que le aya quedado la menor sombra de lo que fuè despues de tantos siglos de Tirania Otomana. Lo que acerca de esto dize vn Escritor moderno anonimo, que la fuè à vèr, es, que quanto mas se acercava à ella, se le aumẽtava la veneracion de lo que pensava hallar: pero que quando llegò, se le trocò aquella passion en piedad, por reconocerla enteramente diversa de lo que la representa Pausanias, salvo en vnos arroyuelos, que saliendo de algunas fuentes, corrian por las calles, y en muchos troços de Estatuas, Colunas de jaspe, è Inscripciones, lo mas toscamente engastado en las fabricas de las pequeñas casas de los naturales modernos. No trata de que le aya quedado ningun recinto entero de murallas, sino de que se resistian aun algunos pedaços de las antiguas, à la inclemencia del tiempo. Solo habla de vn Castillo, puesto en vn peñasco inaccessible por la parte del Mediodia, de fabrica muy irregular, y sin mas fortificacion, que vnas murallas gruessas, sin torres, ni flancos, y muy caducas: de suerte, que al parecer del relator, pueden ser las mesmas que levantò Cimon, hijo de Milziades, para ceñir aquel escollo. Y con todo esto, le zelavan los Turcos de tal suerte, que bien raras vezes admitian Ateniès alguno en èl, y jamàs à ningun estraño. Esta fue sin duda la gran Fortaleza, donde se recogieron los Turcos, à capitular con el Capitan General Morosini, quando se le rindiò la Ciudad. Lo mas considerable en aquel Castillo, aunque no se lo dejaron vèr de tan cerca como quisiera à quien lo cuenta, es vn Templo suntuoso, y muy elevado, todo de marmol blanco, que por tradicion dizen los naturales, fuè primeramente dedicado à la Diosa Minerva, y despues al verdadero Dios: y haviendole los Turcos conver-

ti-

tido en Mezquita, desde que pusieron piè en Atenas, hà sido servida la Magestad Divina, de que la Piedad de Venecianos le restituyesse à los ritos de nuestra Santa Fè. Probable es, que quando lo executaron, consistiesse todavia el Pueblo de Atenas, de tres ò quatro mil almas, computandose en èl sesenta Familias Turcas, como lo escrive el autor anonimo, que hemos citado: y â quien dejando lo demâs, que refiere de antiguedades, y curiosidades, que no hazen à nuestro caso; terminarêmos esta descripcion, ponderando quan estimable es Atenas (aun tan maltratada) por el sitio: siendo evidente lo mucho, que quadra â las maximas de la briosa, y magnanima Fortuna de Venecianos, los quales aspirando â restaurarse el Señorio de Negroponte (dado que yâ no le ayan tomado) y fundando la conservacion de aquellas sus conquistas, en el predominio, que suelen tener de la Mar, y en la comodidad, que les dà para socorrer las Plaças, que alindan con ella, se mantendràn facilmente en lo mas que abraça la Achaya, y llega à confinar, desde la Morea, con Negroponte, hecho Peninsula, por la canal de esta mesma Isla, y Reyno, y por los Golfos de Lepanto, y Engia, con vn Istmo de pocas leguas por el lado que mira à la Etolia.

Copia de carta escrita de Castelnovo, inmediatamente rendida la Plaça por el Capitan Monaldi de las Tropas de Nuestro Santissimo Padre Innocencio XI à vn Cavallero principal su amigo: Traducida de la lengua Italiana.

HAviendo llegado à mi noticia, que se despacha à essas partes, vn propio, con la nueva de la rendicion de esta Plaça, no puedo, ni devo escusar el dàr parte à V.S. de como me hallo cō vida, despues de haverla perdido tantos en los lances de esta sangrienta empresa. No me alargarè à contarselos, porque el tiempo es breve, y porque no faltaràn otras mejores plumas, que lo hagan. Solo dirè que estos Infieles se han defendido asta mas no poder: de fuerte, que todos salen enfermos, ò heridos, salvo las mugeres, y

las criaturas. La mayor provisió q́ se les ha hallado es Cafè, y Tabaco en grande abundancia, y las ojas del Tabaco son las à quien devo la cura, y la sa ud de mi peligrosa herida; juntas con cierto barro de que se valiò vn Turco para ello, quedando yo desahuciado de nuestros Medicos: y esto en solo cinco dias, que me puso sano, y bueno. Este mesmo Turco dize, y muestra certificaciones de que tiene ciento y diez y ocho años, siendo muy robusto, y fuerte, y haziendo todo lo que vn moço de treinta años. Tenianle en grande veneracion los Turcos de estas partes, y fuè quien alentô mas al Presidio à cumplir con su obligacion, aunque siempre dijo era voluntad de *Dios grande*, que se diesse la Plaça à los Christianos, quando los defensores se viessen reducidos à la extremidad, y sin faltar al punto del valor de honrados Musalmanes: y assi con verdad lo han executado. Pero no solo aconsejava este hóbre, sino obrava, y haviendo salido capitaneando à vna Tropa con armas blancas, la cabeça, y el pecho desnudos, y animando con voz horrible su gente, cayò en vna zanja, donde le prendimos. Es pues actualmente esclavo mio, y yo le quiero mucho, porque es muy virtuoso, y quiere abraçar nuesta Santa Ley. Tuvo gran parte en persuadir la entrega de la Plaça: pues quando viò reducidas las cosas de la defensa à los vltimos terminos, dijo libremente à los sitiados era yà tiempo de capitular con reputacion, despues de haverse portado como buenos Soldados, y que si se rendian à merced, hallarian en los Christianos todo buen passage, y esto fuè lo que facilitò la materia. Quando con otros amigos, le preguntè si queria ser Christiano, respondiò queria bautizarse en Roma, pues havia llegado el tiempo de su conversion, reconociendo la verdad, y poder de Dios, y nos contò, que hallandose de 19 años de edad en la Tierra Sãta, à executar cierta visita en la Iglesia del Santo Sepulcro; entre los que entonces acudieron de la Christiandad, à aquel Santuario, llegô vn gran Señor Francès, con dos Religiosos Capuchinos, el vno de

os

los quales se llamava Fray Eugenio de Subiaco. A este, viendole arrobado mientras hazia oracion, delante del Santo Sepulcro, lo reparò, y le cobrò afecto, y quando saliò le hizo grandes cumplimientos, y le combidò à comer, en cuya ocasion hablando los dos confidentemente, le dijo el Religioso el nombre, y la Regla de su Instituto, y el Turco le rogò bolvieſſe à hazer oracion al Santo Sepulcro, y le encomendaſſe à Dios; lo qual haviendole ofrecido, al cumplirlo, quedò arrobado como la otra vez. Entonces admirado el Turco le tirò de la ropa, y viendole buelto en sì, le preguntò, *que te ha dicho Dios por mi cuenta?* à que respondiò el Capuchino: *que tu te bolveràs Christiano, quando cayere el Imperio Otomano.* Aora pues estandose cayendo el Imperio, y hallandose en poder de Christianos, tiene por averiguado lo que le dijo Fray Eugenio, y se muestra impacientiſsimo de vèr à Roma, y al Combento en que viven allì los Capuchinos. Es hombre estudioso de las Ciencias ocultas. Sabe las Lenguas Italiana, Española, Franceſa, Griega, y Alemana. Ha tenido grandes empleos, antes de retirarse veinte años hà, à Castelnovo. Habla de los intereses del Imperio Otomano, y de todos los Principes Christianos, con gran fundamento. Dize no haver padecido jamàs el menor dolor en su cuerpo, ni dormido mas de cinco horas cada noche. Es de temperamento muy fuerte. Conserva las Fees del dia, y año de su nacimiento, corroboradas de las cosas que refiere. Come todas las mañanas, y despues de la comida, y cena vn genero de barro, que dize ser de la Isla de Lemnos, y haviendo procurado hablar con el Medico de nuestras Galeras, le hà preguntado si ay tierra semejante en Italia, à que le hà respondido, que si bien se halla poca del mesmo genero, no falta otra de la mesma calidad: de que se hà holgado mucho, creyendo ayudarà à mantenerle sano. Es muy sobrio en la comida, y dize no haver jamàs probado vino. Sabe diversos oficios, y particularmente haze curiosas labores de acero. En conclusion, tengo por firme, que todos

essos Principes le oiran de buena gana, porque es de amabilisima conversacion, haviendose hallado en tantas Guerras, y exercitado tantos cargos en la Puerta Otomana. Al verle, nadie le daria mas de 35. años. Espero que en Roma gustaràn mucho de oìrle hablar de las Ciencias ocultas. Dize que Sayde (Autor Turco de ellas) llegò con su estudio à conocer, que el Demonio era mentiroso, y esclama contra el engaño de los Turcos, que tanto se fundan en las artes del Demonio. Aqui no se sabe si quedarèmos en estas partes, hallandose yà el tiempo tan adelātado, ô si bolverèmos à Civitavieja. En qualquiera parte me tendrà V. S. muy à su obediencia, &c.

Participase à los curiosos como han salido los Libros nuevos siguientes.

Sueños Misteriosos de la Escritura, del Doctor Don Pedro Rodriguez de Monforte, Cura de Palacio, &c. en folio.

La quarta parte de la Corona Gotica, donde se escriven las Vidas de los Reyes Don Alonso el Onzeno, Don Pedro, y Don Henrique, en folio, con laminas; su Autor Don Alonso Nuñez de Castro, Coronista de su Magestad, &c.

Defensa de la Medicina Racional contra el Agua de la Vida de Alderete, su Autor Don Iusto Delgado de Vera, &c. en quarto.

El Despertador Christiano, de cinco tomos en quarto, en que estavan impressos, su Autor los ha puesto en dos de à folio, con nuevos Elencos, y nuevos Indices.

Todos estos Libros se hallaràn donde estas Relaciones.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman;

Con las licencias necessarias,